

ALBERTO ARTETA MÚSICO

“Somos los primeros músicos de jazz que no deben salir de Pamplona”

El navarro abre hoy el ciclo Murajazz de Baluarte presentando con su quinteto su primer disco, 'Bat'

SANTI ECHEVERRÍA
Pamplona

Alberto Arteta es uno de los grandes exponentes de la nueva generación emergente de jazzistas navarros. Realizó sus estudios “básicos” de Jazz en el Conservatorio Superior Pablo Sarasate con Matrícula de Honor y Premio de Fin de Carrera, estudió en Ámsterdam y ha tocado en los mejores festivales y clubs de jazz. Hoy estrena con su grupo su primer disco *Bat* en el Baluarte.

¿Es una gran oportunidad estrenar tu ópera prima en Baluarte?
No es fácil sacar un disco y es más difícil todavía presentarlo. Este concierto de Baluarte es la presen-

tación oficial del disco. Lo hemos preparado con mimo.

El título de su obra es *Bat*...

Hace referencia a bastantes cosas. Es mi primera obra personal. Había grabado muchos discos de proyectos propios y ajenos. El año pasado sentí la necesidad de crear algo personal, me puse al piano y salieron estos temas. El título también hace referencia a un artista que me ha marcado, Mikel Laboa. **Un mito de la canción de autor vasca...**

Aunque yo esté un poco más especializado en el jazz, al final la música es música. Un artista como Mikel Laboa te puede tocar el corazón en mayor o menor medida.

¿Esa filosofía le lleva a trabajar en proyectos de blues y rhythm and blues?

En una ciudad como Pamplona para estar “en activo” tienes que tener la mente abierta y ser versátil e interpretar diferentes estilos. Lo mejor es estar en muchos proyectos, siempre que musicalmente me aporten algo.

¿Bat le retrata al detalle desde el

punto de vista personal?

No tenía muy claro qué quería hacer pero sí sabía que no quería algo muy conceptual, abstracto o difícil de escuchar. Busqué un equilibrio entre algo musicalmente rico, que para los músicos y para mí fuera un reto al tocarlo, y que para el público fuera audible y no muy raro. Me da la sensación que lo he conseguido.

¿Vivimos un buen momento en el jazz en Navarra?

Cuando comencé como profesional de la música ya había estallado la crisis. En una década no conozco ninguna realidad que no sea ésta. Pero para una ciudad pequeña como Pamplona tener un Conservatorio Superior ofrece una burbuja musical brutal. Hay muchísimos músicos que salen de aquí. La ciudad se nutre de estos artistas.

¿Y para el jazz?

Crea una cantera de músicos con los que tocar y una escena de jazz. ¿Real o vapuleada? Creo que la nuestra es la primera generación de músicos de jazz licenciados que nos estamos quedando a vivir



Alberto Arteta, tocando este agosto en la Ciudadela.

aquí. Las generaciones anteriores han emigrado a las ciudades grandes (Garayalde, Iturralde, Andueza y otros muchos). Estamos creando esa pequeña escena no sólo de jazz sino también de estilos hermanos como soul, blues, funk... **¿Esa escena hace presión en aquellos que tienen que tomar las decisiones de los apoyos?**

Puede resultar raro que haya un Conservatorio Superior en Pamplona y no en Madrid. Pero algo tan positivo debería seguir para

adelante. Ahora están poniendo las bases para un Grado Medio Profesional que abra el abanico de la denominada música moderna. Sería bonito que hubiera en Pamplona un festival de jazz especializado con músicos de aquí y nacionales. Hay calidad para llenar muchos carteles de forma solvente.

■ Alberto Arteta Group Sala de la Muralla de Baluarte. 20.30 h. 9 euros (3 con carné joven).

MÚSICA Santi Echeverría

El viajero que perseguía el horizonte

BELCOS

Día y lugar: Concierto celebrado el sábado 20 de septiembre en la Casa de Cultura de Zizur Mayor. Actuó una hora y media con bis es incluidos.

Músicos: José Mari Belcos, voz, armónica y guitarras; Ion de Luis, guitarras, y coros; Mikel Isaba, teclados, Juan Luis Etxeberria, bajo y Jon Uribeberria, batería.

JOSÉ Mari Belcos volvía dos años largos después a presentarnos su disco *Septiembre*, una reválida de canciones que hacen continuos guiños desde su universo de detalles, un mundo para atrapar. Belcos es el resumen del tipo sencillo, que pule el verso desde la experiencia, el tesón y el buen gusto. Se hace retratista de lo cotidiano, un contador de historia que mide las metáforas pero que cuando las libera sabe cómo pocos rematar el ambiente y la historia que describe. En ese sentido es un auténtico héroe de lo cotidiano. “Yo no viajo, persigo el horizonte...” “Ajenos a su condición los árboles sueñan con ser espigas...”

Tras un arduo ejercicio de pulir y ajustar, Belcos encontró un sitio poético. Y en la música se supo rodear de almas gemelas y encontró su lugar, inspirado por James Taylor y quizá por los mismísimos J.J. Cale y Mark Knopfler. Sus antiguas experiencias musicales y personales le han marcado profundamente. Y sigue teniendo algo



Belcos, sobre el escenario de la Casa de Cultura de Zizur Mayor.

que contar, sin prisa pero sin pausa. Con *Septiembre* ha regresado para transmitirnos hermosas dosis de medida melancolía en un devenir que nos refleja un viaje, un círculo vital. Su propuesta musical en este segundo capítulo llama en directo a una escucha serena y relajada, pero no por ello menos exenta de emociones. Por eso la Casa de Cultura de Zizur Mayor le

venía como traje a medida, con el suelo lleno de velas y un ambiente relajado que apelaba al drama contenido de esta vida que besa y araña a partes iguales. Con los buenos músicos que le acompañaban, compuso un repertorio en el que fue alternando los temas de sus dos discos, con la pericia bien afilada para que la emoción casi se pudiera cortar en el aire.

Fue un concierto que se desarrolló con la sensación de moverse con la misma libertad que gracia entre el formato semi acústico y el eléctrico, con la distorsión muy medida, apenas perceptible y buscando efectos por parte de Ion de Luis en el *slide* y el *e-bow* con regusto a sintetizador. No por ser un directo renunciaron a perseguir detalles que pueblan de capas so-

noras sus canciones, para que ser paladeados en un estilo muy en género americana, a caballo de pop, folk, country y rock californiano...

Quiso de su primer disco *Las palabras* acercar esas grandes canciones que son *Silvia*, *Fotos*, *La vieja estación* o esa maravilla que es *Por la frontera* que habla del pueblo donde Belcos pasaba los veranos y que dedicó a algunos paisanos que desde esas tierras extremeñas habían venido.

La sabia y recia mano de Jon en la batería llevaba el timón de la nave para que el quinteto desarrollara sus argumentos como si fuera un experimentado y entonado grupo californiano de country rock destapando sus mejores esencias en sólidos medios tiempos como son *En el tren* o al estilo casi de velada ese *Viento del sur*.

Fue un concierto en el que la nostalgia se refirió no solo a lugares y a tiempos sino también a personas. *Luciérnagas*, *Itaca* y *Otra ciudad* ofrecieron esa sensación de viaje perpetuo que es la singladura humana. En esta última se unió Lucas Irisarri, de Barracus, para tener su particular dueto con Belcos. Repitió en *La barca* y *el jinete*. Por haber hubo hasta un homenaje a Springsteen. Queda trabajo, queda un compromiso de Belcos en seguir remodelando su voz. Pero el pulso al estilo personal y propio ya está ganado y merece muchas ventanas abiertas y puertas francas en su camino.

S.E.